Modelo Educativo del CCH y su diseño arquitectónico, un binomio vigente en tiempos de pandemia

Rosa Ilescas Vela

En 1952 se inauguró Ciudad Universitaria, la cual conjuntó las licenciaturas que se impartían en diferentes edificaciones ubicadas en la Ciudad de México, un proyecto que tuvo como característica arquitectónica un diseño estructural constructivista, con sus edificios tipo pabellón y áreas ajardinadas. Su innovación fue y es, hasta nuestros días, muy importante en muchos aspectos, entre los que se encuentran: la funcionalidad en sus materiales —prominentemente de acero—, la posibilidad de no rodear los edificios para continuar los caminos peatonales, es decir, estos se pueden atravesar sin la necesidad de entrar a ellos, sus ventanales que permiten la luz natural y apreciar las áreas verdes, así como el uso de la piedra volcánica derivada de la erupción del volcán Xitle. Dos décadas después, se inaugura el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH). Para el diseño de sus planteles se contempló una matrícula amplia de estudiantes y los planteles fueron ubicados en zonas donde los alumnos pudieran integrarse al sector laboral desde sus prácticas en las fábricas y granjas de la periferia de la ciudad, a excepción del plantel Sur que se ubicó en una zona residencial, pero que les dio cabida a los jóvenes de las colonias marginales del entorno.

Ante las demandas estudiantiles de los años sesenta y de los movimientos sociales que ya se venían gestando, el Colegio dio cabida a una población proveniente de diferentes sectores sociales: obreros, campesinos y sectores medios; se abrió la matrícula a una generación que participó en su formación activa junto con una planta académica también en gestación del aprendizaje de un nuevo ejercicio docente.

Se propuso también una selección, de aproximadamente cien opciones, *de estudios técnicos auxiliares*, que abarcaban estudios que la sociedad de ese tiempo requería para la atención del entorno familiar y laboral; dichas propuestas buscaban atender la oferta de trabajo en diferentes rubros, servicios urbanos y rurales como *Salud pública y campañas sanitarias*, *Transporte colectivo metro, tranvías y trolebuses* o *Administración de granjas avícolas entre muchos otros.* (CCH. Gaceta amarilla). En 1971 se vio concretado el proyecto con cinco planteles estratégicamente ubicados en el entonces Distrito Federal y zona conurbada para que los estudiantes pudieran realizar sus prácticas en las zonas industriales y zonas rurales, o bien, que pudieran incorporarse en el sector laboral. Hoy en día, el país en constante transformación ha requerido de opciones técnicas con otras características.

En ese contexto y a cincuenta años de la fundación del CCH, el Colegio todavía sorprende a los estudiantes —por lo menos a los que, hasta antes de la pandemia, tuvieron la experiencia de habitarlo al menos un semestre de su bachillerato—. El Colegio marca una nueva ruta en la enseñanza mexicana, se trata de un modelo educativo que se ha replicado, incluso, en otras instituciones del país. Su Plan de Estudios, Modelo Educativo y programas de estudio, así como su diseño arquitectónico, se conjugan para el logro del desarrollo formativo del estudiante y su perfil de egreso en el que se ve reflejada la visión crítica y reflexiva, para que los estudiantes comprendan su entorno a partir de los aprendizajes conceptuales, procedimentales y actitudinales con los que se enfrentan a una realidad cambiante, ante la que, de manera crítica, propongan soluciones a problemas reales basados en sus aprendizajes relevantes.

Por su parte, el diseño arquitectónico del CCH, en su concepción, tiene como vínculo el reflejo de la procedencia innovadora y autónoma del proyecto de arquitectura de Ciudad Universitaria, derivado de la escuela de diseño constructivista de la Bauhaus. Los edificios de dos plantas del Colegio están ubicados de oriente a poniente, esto permite que la trayectoria del sol (oriente-poniente) proporcione luz durante gran parte del día. Los pasos a través de los edificios contribuyen con el tránsito y las actividades fuera de las aulas. Se trata de un proyecto innovador, puesto que se planeó que las dimensiones de los planteles proporcionen un espacio de 5m² por estudiante, a diferencia del 1.5m² que ya existía en los planteles de la ENP y, por si fuera poco, los estudiantes refieren que en el Colegio su primera percepción es la libertad (Soria 2011). Hasta aquí hago una pausa para comentar que el diseño de espacios y objetos en general determinan, en gran medida, las actitudes y comportamientos de quienes los habitan, puesto que atienden a diversos factores, como la funcionalidad, lo cultural, estética y normas oficiales de seguridad determinadas por cada región y sus características físicas.

Facultad de Filosofía y Letras, Ciudad Universitaria.

Edificio tipo pabellón del Colegio de Ciencias y Humanidades.

Los edificios, cuyas estructuras de carga de acero permiten su ligereza, son tipo pabellón con áreas ajardinadas, que son accesibles a la vista desde el interior de las aulas. Espacios abiertos que permiten el paso de la luz y de los vientos del norte.

En el Plan de Estudios actualizado de la materia de Taller de Diseño Ambiental, los objetos de estudio que se proponen son los planteles y sus alternativas de solución para fortalecer las actividades de la comunidad en el ejercicio colaborativo y de estudio: se analiza su diseño arquitectónico que rompe el panóptico, se percibe la libertad —según refieren los estudiantes— con la distribución de sus edificios, aquellos con dos plantas se ubican de oriente a poniente para que, durante todo el día, la luz y el calor (asoleamiento) se distribuyan de manera homogénea a lo largo del día, y sus zonas arboladas forman ambientes de desarrollo para la comunidad, para transitar y realizar actividades de aprendizaje, tanto en las aulas como en las áreas comunes.

Edificio O, CCH Oriente. Rosa Ilescas Vela.

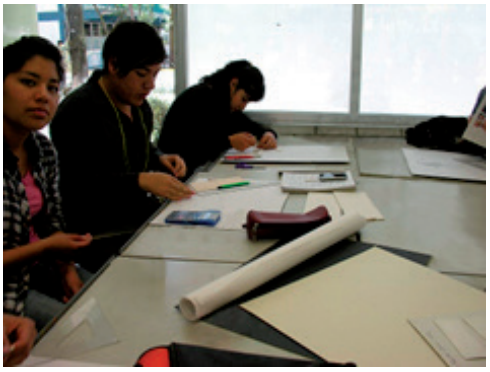
Edificio Z, CCH Sur.

Las ventanas de los edificios del CCH —en su origen se podían abrir dieciocho por salón— están ubicadas a una altura determinada por las mediciones (antropometría) de una persona sentada, para que a la altura de su cabeza tuviera la posibilidad de mirar hacia el exterior, de tal manera que, de tiempo en tiempo, el alumno pueda despejar su mente en las zonas ajardinadas.

> "[...] los estudiantes no deben estar aislados del resto del mundo mientras están en la escuela [...] resulta conveniente, desde el punto de vista psicológico, que el alumno tenga alguna distracción ocasional durante el proceso de aprendizaje. [...] los alumnos deberían estar en posibilidad de concentrarse en objetos distantes de vez en cuando, con el fin de relajar los músculos que controlan el mecanismo de enfoque del ojo. Esta adaptación visual no puede efectuarse en un aula de dimensiones limitadas que además carece de ventanas." (Castaldi, 1969, p.317, como se citó en Soria 2014).

Las ventanas, desde el exterior, reflejaban las zonas ajardinadas, haciendo una continuidad de las áreas verdes y desde el interior permitían la luminosidad y transparencia que los lapsos de atención requieren para los descansos visuales. Curiosamente, algunos docentes y alumnos manifiestan que los vidrios blancos que los sustituyeron "les favorecen", porque argumentan que "así no se distraen los alumnos".

Salón con cristales translúcidos



Salón con cristales blancos

El material y diseño de las ventanas como parte del proyecto original del CCH permitía, en su momento, proporcionar una ventilación eficiente a grupos de treinta o cuarenta estudiantes por salón, haciendo un tránsito total de siete grupos al día; actualmente sólo seis ventanas se pueden abrir. Por ello, es importante considerar el factor de la ventilación en las aulas, puesto que ya lo manifestó recientemente en entrevista el Dr. Leonardo Lomelí, Secretario General de la UNAM (Lomelí, 2020, 5:17), señalando que al retorno a los espacios educativos se debe "garantizar que haya una ventilación adecuada", de esta manera, se puede privilegiar la salud y la vida.

El Modelo Educativo del CCH propone que el aprendizaje de los estudiantes se base en proyectos (ABP) para resolver problemáticas cotidianas en la construcción de una cultura básica en constante transformación, particularmente en los últimos ciclos escolares que han estado inmersos en situaciones impredecibles como los sismos de 2017 y 2021, las inundaciones en la Ciudad de México y zona conurbada —condición que se da mientras se escriben estas líneas— y la actual situación sanitaria que padece nuestro país y el mundo.

Ante tales situaciones, las estrategias sugeridas, que se plantearon en los programas de TDA y de TEG, se han analizado por los docentes para darse a la tarea de acompañar, con proyectos de actualidad, a los estudiantes en este proceso formativo, comenzando con la inevitable transformación de la casa como aula, en donde las condiciones son tan variables como problemáticas familiares existen.

En estos tiempos de pandemia y otras problemáticas, las formas de impartición de clases presenciales se ven afectadas. Si bien, ya los estudiantes de estas materias utilizaban sus dispositivos para consultar libros digitales y organizarse en equipos a distancia, no imaginábamos los alcances a los que nos tuviéramos que adaptar para encontrar dinámicas que fomenten el trabajo colaborativo y el aprendizaje basado en proyectos. Ante este nuevo panorama, y en la modalidad a distancia, se presentan otras realidades para analizar y seleccionar objetos de estudio reales, con los cuales se puedan generar propuestas desde el lenguaje visual, tanto de diseño ambiental como de expresión gráfica, que fomenten el desarrollo del proceso creativo, con ayuda de las estrategias necesarias para el alcance de los aprendizajes de la materia en este ciclo escolar 2022-1. Los estudiantes de quinto semestre apenas tuvieron la experiencia de cursar por lo menos un semestre de manera presencial en el Colegio, y descubren hoy en sus recuerdos y en el análisis de su propio Modelo Educativo, cómo se vincula el Plan de Estudios con el currículum oculto del diseño de los espacios, mismos que determinan la conducta, convivencia en comunidad e identidad.

Así también, se planean proyectos determinados por esta nueva realidad, en la que en las viviendas de los alumnos se han insertado virtualmente las aulas donde aparecen docentes y compañeros —algunos desconocidos— y, desde el otro lado de la pantalla, en el aula, el docente interactúa con los estudiantes y, en ocasiones, con la interferencia de los familiares, que unas veces colaboran con sus hijos y otras perturban el ambiente educativo con diversas actividades en torno a los alumnos.

Uso de recursos digitales en el aula

Debido a las condiciones económicas y de accesibilidad a Internet que se viven en casa, los estudiantes se han visto en la necesidad de compartir sus espacios, dispositivos y la vida familiar con sus problemáticas particulares. A eso se le aúnan los cambios radicales a los que nos hemos tenido que enfrentar tanto estudiantes como docentes, tales como la pérdida de empleos de los familiares y, ante esas circunstancias, los alumnos han asumido responsabilidades, como trabajar para aportar ingresos al hogar o en el cuidado de los hermanos menores; así también y de manera relevante, la pérdida de la

vida, a causa del virus SARS-CoV-2, de familiares y amigos, o bien que ellos mismos hayan padecido este virus y que los ha llevado a percibir el mundo con incertidumbre y estados de ánimo que debilitan su aprovechamiento escolar.

Las repercusiones en todos sentidos han afectado el desempeño escolar, de acuerdo con encuestas realizadas en los grupos al inicio del ciclo escolar y durante las clases; en ellas los estudiantes manifiestan cómo sus expectativas de vida han decaído. También refieren que cuando en el aula virtual se ha prestado el espacio para conversaciones personales, se sienten reconfortados porque les importa hablar con sus pares y con sus profesores acerca de cómo se sienten, incluso, se dio la oportunidad de que la madre de una alumna pidiera la palabra para exhortarlos a seguir con sus cuidados sanitarios.

Otros factores importantes que han padecido estudiantes y docentes son: la conectividad, tener que compartir los dispositivos, realizar sus tareas en documentos desde sus celulares o del celular de alguno de sus padres, el desconocimiento de las plataformas y herramientas digitales, la falta de pago de un servicio de Internet, entre otros.

Tabla 1

Por otra parte, en el sondeo que se realizó, también se observaron algunos beneficios, como el ahorro de tiempo y de pasajes, así como el evitar la exposición al contagio en los transportes, especialmente en aquellos alumnos que se han visto afectados por el derrumbe de una sección de la línea doce del metro, una de las zonas en donde vive una gran parte de los alumnos del plantel Oriente.

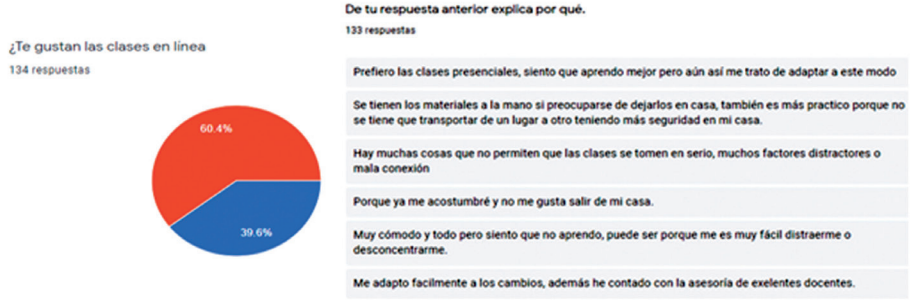


Tabla 2

El taller y sus formas adaptativas en las aulas virtuales

La materias teórico-prácticas de TDA y TEG, en estos últimos años han integrado a sus objetos de estudio —relacionados con el interior de los planteles y sus problemáticas estudiantiles, de convivencia y de trabajo colaborativo— el estudio del propio ámbito familiar, es decir, que en las diferentes actividades que practican las familias, y las diferentes funciones que en su origen tienen los hogares para el desarrollo de quienes lo habitan, interfiere el "aula en la casa", actividad compartida con el trabajo en línea de los hermanos o familiares que también desempeñan su actividad laboral desde casa. Por lo tanto, el aprendizaje por proyectos estará enfocándose a las problemáticas; en el caso del Diseño Ambiental, se consideran los espacios familiares y entorno, es decir, la colonia y sus aportaciones ambientales con las opciones siguientes para diseñar: objetos que les permitan economizar el espacio y realizar estas nuevas actividades, el proyecto de huertos familiares o de objetos o identidad en los espacios urbanos en torno a su zona.

En el caso de Taller de Expresión Gráfica, el estudio de la imagen en el tiempo le da a los estudiantes los elementos expresivos y comunicativos que le otorgan una narrativa propia de su tiempo y contexto cultural, de manera que reconocen lenguajes y pensamientos distintos con los que las sociedades asumen sus formas de vida, cómo se confrontan ideologías y se complementan con otras, de manera que se puedan encontrar coincidencias y reinterpretaciones como la de una mujer envuelta en una nube dorada que representó a una princesa en un mito griego y, en otro tiempo y cultura, representaría a una virgen que se encontraba en oración, ambas quedarían embarazadas de un futuro rey pero cada una explicaría el sentido de la visión del mundo y la vida. Por otra parte, en Mesoamérica, la diosa Coatlicue, que barría las escaleras del templo, vio descender un plumón del cielo hasta su vientre y, de igual manera que las mujeres anteriores, quedó embarazada de un dios.

Aprender a leer las imágenes no se limita a una descripción compositiva o de símbolos solamente, sino de comprender la narrativa de la imagen desde el sentido de identidad, de cultura y del contexto social, además al conocer las imágenes de nuestro tiempo y realidades nacionales e interculturales, se pueden analizar las formas desde los diferentes medios en donde se representen las imágenes, en el arte, la publicidad y la propaganda, por lo que, los ejercicios gráficos y pictóricos de los alumnos serán la oportunidad de manifestar imágenes figurativas o abstractas, emociones y mensajes en común con su entorno y propositivas en cuanto a promover la reflexión sobre problemas que atañen a la comunidad. Las aportaciones que ya han realizado en línea con el diseño de carteles y folletos para orientar acerca del autocuidado y convivencia entre pares y el ahorro del agua, han sido producto de la reflexión e intercambio de ideas de manera grupal, por lo que es necesario que las propuestas también

incluyan promover el fortalecimiento de la convivencia familiar y comunitaria para promover hábitos y formas de vida que aseguren su salud e identidad.

Carteles realizados por los alumnos Camila Jimena T. L., Diana Rosario S., Ian Emanuel L.C.

A lo largo del tiempo que va de la pandemia, docentes y alumnos hemos ido aprendiendo unos de otros, aunado a los cursos interanuales e intersemestrales, la práctica, el interés de los profesores por seguir actualizándose —y especialmente el contar con el apoyo colaborativo entre pares—, y en muchas ocasiones, la ayuda de los alumnos, han auxiliado en la adaptación a esta nueva realidad, en donde las acciones ahora se realizan con mayor familiaridad, sin embargo, todavía falta mucho por aprender.

Dentro de las secuencias didácticas y como parte de las estrategias integradoras y colaborativas, hemos aprendido a realizar discusiones en grupo en torno de los aprendizajes adquiridos y a analizar en grupo o por equipos problemas de diseño ambiental y de expresión gráfica respectivamente, para hacer pizarrones colaborativos (jamboard), blogs y documentos de trabajo en *tiempo real*, de ahí la afirmación de que las intervenciones de los estudiantes van dando forma al aprendizaje y al reconocimiento de las aportaciones de sus pares.

Elaboración en tiempo real de pizarrones sobre las diferentes manifestaciones artísticas por equipos y presentación grupal

Enfoques disciplinarios de Taller de Diseño Ambiental y Taller de Expresión Gráfica

En el Modelo Educativo del CCH, la selección de materias, conformadas por asignaturas, se encuentra organizada en cuatro áreas del conocimiento, que están divididas en **dos métodos**, el experimental y el histórico, y con **dos lenguajes**, los que se integran en el área de Talleres de Lenguaje y Comunicación y el de las Matemáticas; de manera que la formación del alumno sea integral y analítica en la construcción de su propio aprendizaje: conceptual, procedimental y actitudinal; lo que le permitirá enfrentarse a situaciones derivadas tanto de la orientación que el estudiante elija con miras a sus estudios profesionales, como de la vida cotidiana. Por lo tanto, el egresado posee una *cultura básica* con la que asume una postura crítica de su realidad para comprometerse responsablemente con su comunidad y con el país. (CCH. Plan de Estudios).

El aprendizaje basado en problemas o proyectos (ABP), utiliza objetos de estudio reales y comunes entre los alumnos o la vida nacional, para que ellos analicen y, mediante el trabajo colaborativo, lleguen a acuerdos para presentar propuestas de diseño que involucren los aprendizajes de otras asignaturas de las cuatro áreas. También se consideran los lineamientos presentados en el Reglamento General para la Presentación, Aprobación, Evaluación y Modificación de Planes de Estudio publicado el 28 de septiembre de 2015 (Gaceta UNAM. 2015), en donde se propone para el bachillerato, en su artículo 9, inciso a), "...dotar a los alumnos de conocimientos básicos, habilidades, actitudes y valores de responsabilidad ética y de participación social...", Así también en su capítulo I de los Elementos de los Planes de Estudio, promover un "... aprendizaje basado en proyectos de desarrollo sustentable, fomentando la vinculación con la sociedad y el desarrollo integral del alumno".

Taller de Diseño ambiental, una puerta hacia la reflexión y la acción

Como parte de los conocimientos que el docente domina, el enfoque disciplinario de la materia está determinado por los conceptos que integran el nombre de la misma, por lo que se hace referencia al **diseño** y a lo **ambiental**; el primero se vale del desarrollo de las habilidades psicomotrices finas para la realización de trazos, croquis, bocetos, esquemas o bosquejos bi o tridimensionales para representar lo que se ve y piensa, para lograr el análisis de la forma y de la función de los objetos de diseño, con el uso de un lenguaje proyectual basado en el dibujo como un lenguaje simbólico que denota el proceso de diseño, así como connota el carácter subjetivo de los objetos, ámbitos y/o entornos que motiven a la percepción de emociones y sentimientos de manera propedéutica, o bien, para la comunidad o grupo social en el que se planee un diseño, dan solu-

ción a las necesidades fisiológicas y psicosociales, así como a las dimensiones antropométricas, ergonómicas y proxémicas para dar una utilidad, eficiencia y confort a las actividades humanas. (Programa de Estudios 2016 p.7)

En lo que se refiere a lo ambiental, éste tiene como eje transversal la Educación Ambiental para la comprensión de la construcción e interpretación del mundo en los diferentes grupos humanos, así como sus relaciones con la naturaleza y su vínculo con el proceso creativo. Por otra parte, partiendo de una visión homocéntrica desde el capitalismo, se analiza e investiga la forma en que las sociedades se han apropiado de la naturaleza, entendiendo al planeta como una fuente de recursos, incluido el humano, en comparación con la visión biocéntrica del respeto a la vida; por tanto, la sustentabilidad ocupa un papel importante para el diseño de los objetos, dándole importancia a su tiempo de vida útil, sus materiales o la reintegración de éstos al planeta, en contraste con la sociedad de consumo y sus mecanismos de obsolescencia programada y percibida. De esta manera, el concepto de sustentabilidad, que se aborda en esta materia, hace un comparativo entre los encuentros internacionales que dirigen los países en desarrollo y sus políticas verdes que siguen sangrando, no los recursos, sino a los organismos y los ecosistemas de los que formamos parte. Por tanto, se ha dirigido la atención hacia los pueblos originarios, sus usos, sus costumbres y sus filosofías de vida, en donde la convivencia de las comunidades es más importante que el poseer objetos que satisfagan carencias como la soledad o la aspiración de ser mejores ciudadanos. El diseño de los objetos no sólo debe ser parte de un ejercicio de análisis de la función de los mismos, sino de un cambio de hábitos que busque el cuidado del planeta y, por ende, de nosotros mismos, fortaleciendo valores para un análisis crítico en el proceso educativo, con esto se busca la formación de los alumnos con habilidades comunicativas en el Diseño Ambiental. (Programa de Estudios 2016 p.6)

Estudiantes dibujando edificios del plantel

Siladin CCH Azcapotzalco

Alumnos explican la arquitectura del CCH Oriente con una maqueta

El programa de estudio de TDA I, propone un objeto que beneficie a la comunidad del Colegio, como es el caso del mobiliario urbano o de esculturas que impliquen la multifunción. En cuanto a TDA II, el proyecto de diseño es un espacio

abierto —como las explanadas, jardineras o jardines transitables— que invite a la colaboración, al descanso y al estudio, en el que se incluya el diseño del semestre anterior y se colabore con el reconocimiento de la identidad de un estudiante de nuestra Universidad. En ambos casos la sustentabilidad debe estar presente.

Taller de Expresión Gráfica, una propuesta narrativa en el lenguaje visual

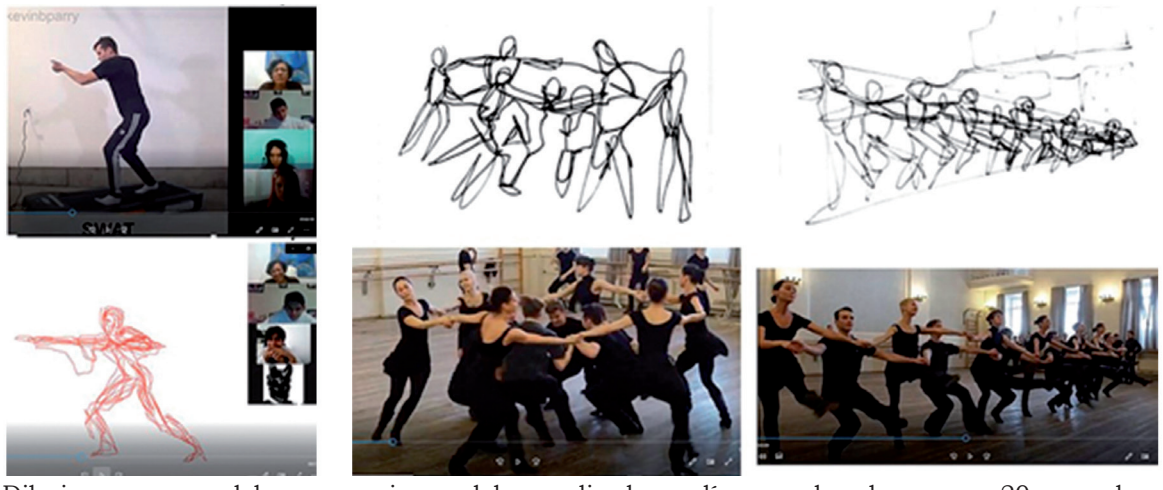
Como se mencionó anteriormente, los programas de estudio, en conjunto con el diseño de los planteles, integran al Modelo Educativo, por ende, quienes habitamos en estos espacios, observamos la vida desde otras perspectivas. El aprendizaje basado en proyectos determina el desarrollo del proceso creativo, para lo cual se permite la variabilidad de diversas soluciones mediante el análisis interdisciplinario del objeto de estudio. La atención a tópicos de actualidad involucra a los estudiantes a observar, analizar y contribuir —desde el lenguaje visual— a problemas como: el autocuidado, las nuevas formas de convivencia a partir del inicio de la pandemia de 2019, la equidad de género, contaminación ambiental y convivencia familiar, entre otros. De esta manera, el enfoque disciplinario del Taller de Expresión Gráfica parte de los dos ejes que llevan su nombre: la ***expresión*** y la ***gráfica***. El primero dirige hacia la comprensión y lectura de la imagen —específicamente de la artística— desde la semiótica y desde la estética, con lo cual los alumnos realizarán ejercicios que denoten mensajes, y organizarán símbolos relacionados con su comunidad, cultura e identidad en problemas gráficos y pictóricos.

Es notable que, en los planteles del Colegio, las imágenes ocupen un espacio preponderante para convertirse en hitos representativos de cada escuela, lugares de encuentro y de identidad, como es el caso de los murales que reflejan la visión crítica de su comunidad. Reconocer la imagen de los edificios, cuyo diseño, con base en pabellones rodeados de áreas ajardinadas permite reconocer la estética funcional constructivista que se evidencia desde el Plan de Estudios. Por tanto, las actividades al interior de las aulas y al exterior, motivan la expresividad y reflexión acerca de la lectura y construcción de imágenes.

Mural CCH Azcapotzalco. Adrián Cerón

Murales de CCH Oriente. R. Ilescas Vela

El segundo eje, el de la gráfica, desarrolla las habilidades psicomotrices finas, es decir, desde colocar la postura para ampliar el campo visual, el manejo de los instrumentos de dibujo y la coordinación mano-ojo para el desarrollo de la percepción visual. En estos tiempos, al realizar las clases en línea, los estudiantes comprenden las instrucciones y se les explican las razones de cada una; posteriormente, a partir de su propia experimentación, comparten sus apreciaciones y cambios en su cuerpo y en los resultados en sus ejercicios. El uso de la pizarra, y el hecho de compartir sus ejercicios, permite que los compañeros aprendan unos de otros y que utilicen los logros de otros para ponerlos en práctica, como en el caso de la respiración profunda para hacer trazos más limpios y dinámicos, cuando, quienes lo han practicado comentan en el grupo el resultado y el cambio en sus trazos, permite que sus compañeros, detrás de la cámara, también lo experimenten.



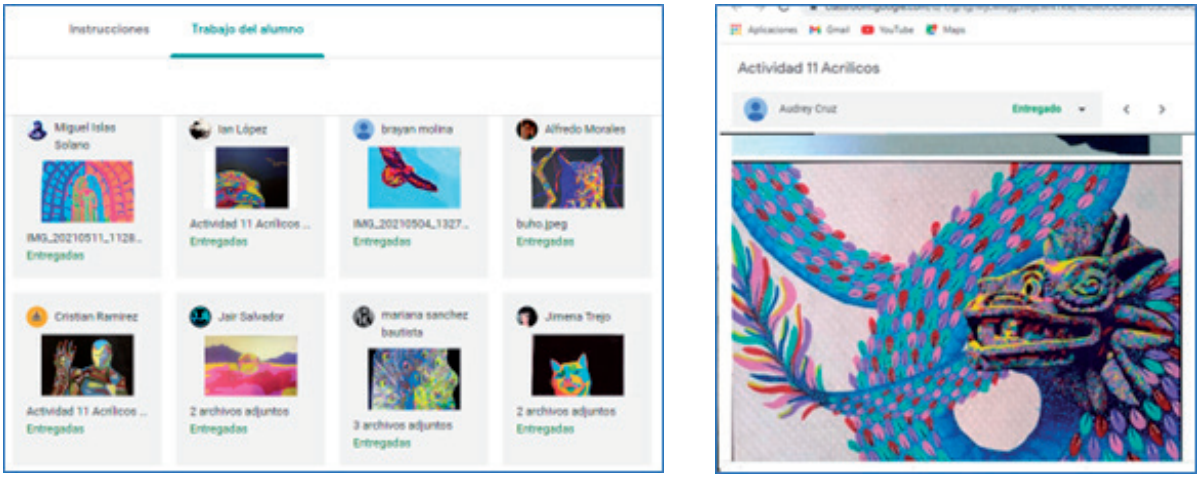
Dibujos con un modelo y con varios modelos, realizados en línea por los alumnos en 20 segundos.

Las teorías y las prácticas en la construcción de imágenes, en conjunto con el ejercicio interdisciplinario, fortalecen el proceso creativo, de manera que las propuestas de solución sean analizadas desde el estudio de las diferentes áreas del conocimiento. Para el aprendizaje por proyecto en TEG I, los estudiantes utilizan los elementos compositivos para realizar un mensaje visual, mediante las técnicas de dibujo, en el que promuevan un mensaje de algún tema de actualidad con el que se pueda promover la reflexión y la convivencia social.

En TEG II, el alumno aplica sus conocimientos sobre el diseño gráfico desde la publicidad; con el uso de la imagen, los textos, las diferentes técnicas de pintura, teorías del color y el proceso de los medios de impresión, crea una proposición más compleja a partir del diseño de un medio impreso, es decir: cartel, folleto, portada de revista, empaque, entre otros. Con esa propuesta puede difundir un mensaje visual con las imágenes y con textos que

complementen el diseño, para sugerir responsabilidades compartidas con la participación activa en temas actuales.

Por lo tanto, el perfil de los egresados adquiere características muy particulares en cuanto al desarrollo de la cultura básica, y de ser individuos críticos y propositivos en beneficio de su sociedad.



Ejercicios con la técnica de acrílico previos al proyecto del sexto semestre.

Esta materia, inserta en el área de las humanidades, no solamente atiende los aspectos conceptuales y procedimentales para el análisis crítico que conduzca al alumno al aprendizaje actitudinal, sino que, desde el conocimiento de las manifestaciones artísticas, los estudiantes dan cuenta de las diferentes posibilidades de manifestar su sentir a través de la imagen y compartir sus expresiones a sus pares; es así como, cuando hacen un retrato, algunos deciden rendir homenaje a sus abuelos o parientes que celebran algún onomástico, o que murieron o simplemente sólo quieren exponer sus estados de ánimo.

Asimismo, se han presentado oportunidades como el haber podido participar en la elaboración de esculturas de diez metros que se colocaron en el dintel del Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria en conmemoración de los Cien años de la Universidad.

Clase de dibujo al aire libre

Mural efímero en CCH. R. Ilescas Vela

Escultura para celebrar cien años de la UNAM

Conclusiones

El trabajo ha sido arduo, explorar, aprender, renovar, innovar y transformarse constantemente es una labor que docentes y estudiantes hemos realizado sin parar, ante las circunstancias ya mencionadas. Mantener el Modelo Educativo del Colegio, sus aprendizajes por proyectos y el desarrollo de la cultura básica desde cuatro áreas de conocimiento y fortalecerlo a través del trabajo colegiado en la revisión de los programas de estudio y la formación docente, cursos, asesorías y apoyo psicológico a las que han recurrido los estudiantes son parte de las acciones que ha asumido la Institución y su comunidad, sin embargo hace falta más acercamiento en las aulas, el contacto humano, el ver el semblante de los estudiantes cuando reconocen lo aprendido —lo que ha sido un goce que se ha visto disminuido con las cámaras cerradas—. Ver los rostros de quienes se atreven a dejarlas abiertas y detectar los tonos de voz han formado lazos en las relaciones humanas en estos tiempos de incertidumbre acerca de la salud y la vida; escuchar a los estudiantes, y a veces, a sus padres, externar sus aprendizajes, opiniones y propuestas para una nueva forma de convivir es muy importante y necesaria. Sin embargo, también se comprende que algunos, por no decir muchos, no pueden permitirse esas formas de acercamiento humano, por la economía, la seguridad y la accesibilidad a las redes y conexiones de Internet, por lo que la flexibilidad debe ser un elemento importante que se debe poner sobre la mesa virtual y llegar a acuerdos.

Como estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades, críticos y propositivos, y como docentes del mismo, es importante conocer nuestros espacios, reconocerlos y analizarlos. Taller de Diseño Ambiental y Taller de Expresión Gráfica son materias que invitan a la reflexión de las formas y de los espacios, pero también de la relación de estos con las formas de convivencia, de respetar los ambientes, de acatar las normas oficiales que deben tener estos para la seguridad de quienes los habitan y de reconocer las formas y colores que se establecen en las sociedades para una organización y desarrollo humano.

Referencias

CCH. (2006). Orientación y sentido de las áreas del Plan de Estudios Actualizado. Colegio de Ciencias y Humanidades. UNAM. México.

____. (2016). Programas de Estudio Talleres de Lenguaje y Comunicación. Diseño Ambiental I-II. México.

____. (2016). Programas de Estudio Talleres de Lenguaje y Comunicación. Expresión Gráfica I-II. México.

Díaz-Barriga, Ángel. (2021). Repensar la universidad: la didáctica, una opción para ir más allá de la inclusión de tecnologías digitales. Revista Iberoamericana de Educación Superior. RIES. VOL. 12 NÚM. 34. *https://www.ries.universia.unam.mx/index.php/ries/article/view/976/1333*

Dussel, Inés. Ferrante, Patricia. Pulfer, Darío. (2020). La Educación de pasado mañana. Notas sobre la marcha. Fundación Carolina. En análisis Carolina. Serie formación virtual. *https://www.fundacioncarolina.es/la-educacion-de-pasado-manana-notas-sobre-la-marcha/*

Gaceta UNAM. (1971). Se creó el Colegio de Ciencias y Humanidades. Tercera Época. Vol. II. Número extraordinario. UNAM. *https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/actualizacion2012/Gacetamarilla.pdf*

Gaceta UNAM. Reglamento General para la Presentación, Aprobación, Evaluación y Modificación de Planes de Estudio. Publicado el 28 de septiembre de 2015.

Loveless, Avril. B. Williamson. (2017) Nuevas Identidades de Aprendizaje en la Era Digital. Creatividad, Educación, Tecnología, Sociedad. NARCEA, S. A. DE Ediciones Madrid. España. *https://sede.educacion.gob.es/publiventa/PdfServlet?pdf=VP18426.pdf&area=E*

Lomelí, Leonardo. (2020). UNAM: ¿Qué escuelas regresan a las actividades presenciales y cuáles son las condiciones? *https://www.radioformula.com.mx/noticias/20210907/unam-que-escuelas-regresan-a-las-actividades-presenciales-y-cuales-son-las-condiciones/amp/*

Serrano Castañeda, J. A. Chavira Álvarez, L. del S.; Ramos Morales. J. M. (2020). La Vida Trastocada, el sentido de la Pandemia en Estudiantes de Educación Superior. Revista Brasileira de Pesquisa (Auto)biográfica, v. 5, n. 16, p. 1714-1736, 29 dez. *https://www.revistas.uneb.br/index.php/rbpab/article/view/9286*

Soria, Guadalupe. (2011). Ventanas para la Libertad: los valores paisajísticos del CCH. Revista Tepalcates, Abril (6), Segunda época, 14–25.